

Tus espinas por mis flores

Virgen, blanca palomita,
Nuestra Señora de Fátima,
hoy me coloco a tus pies
para sentir tu mirada.

Ya hacen 98
que bajaste de los cielos
para atraer con tu Corazón
a todos por el sendero
de la oración del rosario
y comunión reparadora
porque muchos te ofendemos,
Paloma Blanca, Señora.

Cercado tu Corazón
de innumerables espinas,
lo mostraste a Lucia,
a Francisco y a Jacinta.

Les explicaste tiernamente
con suave voz y tristeza
que tus hijos de la tierra
eran la causa de tus penas.

Ya no puedo verte así
con tu semblante, mi bella,
adolorido y pidiendo
compasión, ¡oh mi princesa!

Reparación y oración
son las rosas que te ofrezco,
por cada espina que hiere
tu Corazón, ¡oh mi Reina!

Un ramillete abundante
de blancas flores pequeñas,
margaritas y jazmines;
lirios y humildes violetas.

Hna. Teresa de Jesús y de La Niña María

